

ladó á la casa de dicho señor, dizque para practicar un cateo. Recogió varios papeles, dos billetes de Banco por valor de diez pesos cada uno y siete pesos en plata.

Después de tanta vejación inmotivada, el Sr. Argudín fué enviado á Tuxtepec consignado á la Jefatura Política y ésta lo puso á disposición del Juzgado de 1<sup>a</sup> instancia, en donde se hizo saber al reo que estaba acusado de querer asesinar al alcalde.

Nada se probó en contra del Sr. Argudín y fué puesto en libertad.

La burda calumnia fué urdida por Salinas, que á todo trance quería que el Sr. Argudín fuese castigado por supuestos delitos que nunca ha pensado cometer.

El Sr. Argudín debe acusar á Salinas. Es necesario que los ciudadanos se hagan el propósito de no dejarse atropellar por nadie que valido de un cargo público se atreva á cometer actos arbitrarios para satisfacción de ruines pasionsillas.

El Sr. Argudín ha estado preso, ha sufrido perjuicios en sus intereses, á su persona se la ha mortificado con la privación de sus alimentos; debe, pues dicho señor acusar á su calumniador, debe procurar que se proceda en contra de la autoridad caprichosa, porque es bien triste que después de tanta vejación y de tanto atropello, el culpable se burle de la ley; se burle de la justicia y de la sociedad con la impunidad de su odioso delito.

El mejor sistema de corrección para los déspotas son las acusaciones que contra ellos se interpongan. Si todos los ciudadanos que á diario son atropellados en la República, levantarán la voz para á acusar, ya no tendríamos déspotas.

## Policia Inutil.

Los vecinos de Tapachula Chaps., por conducto de nuestro estimado colega *La Revista de Soconusco*, se quejan de la inseguridad que reina en esa Municipalidad como para desmentir aquella afirmación dogmática del Presidente de la República sobre que la seguridad es completa en el País.

Esa inseguridad tiene su origen en que la policia de Tapachula está muy mal pagada, cuando alguna vez se le paga, y sus miembros se dedican, para atender á sus necesidades más urgentes, á servir en el Mercado, haciendo el papel de cocineros y dando el espectáculo más ridículo y extravagante.

Pero lo más curioso es que la referida Policia, con motivo de las indicaciones del colega, envía á este una carta que confirma lo anterior y agrega, que no teniendo un sueldo diario, sino que se le paga de vez en cuando, "es muy necesario nos acojamos á las mencionadas chinambas á efecto que cubran nuestras necesidades estomacales, porque como Uds. saben Señores; el vapor no camina sin fuego."

Con una policia hambrienta, desmedrada, torpe, porque el hombre agotado por la inanición, revela torpeza en todos sus actos, la inseguridad debe reinar en Tapachula. Y debe agregarse á lo anterior que no podrá esa policia substraerse á la tentación que provoca la abstinenencia y que por lo tanto puede estar sujeta á las venalidades y sobornos.

Los pueblos cultos se preocupan, y con razón, de rodearse de una policia eficaz que, cuidando la vida é intereses de los ciudadanos, proporcione la estabilidad y confianza provechosas al desarrollo y progreso sociales. Sería convenien-